



El lehendakari, Iñigo Urkullu, el pasado lunes en la sede del Gobierno vasco en Bilbao. / GORKA LEJARCEO

IÑIGO URKULLU Lehendakari

“Me gustaría un pacto con el PSOE la próxima legislatura”

LUIS R. AIZPEOLEA, Bilbao
El PNV obtuvo el 24-M su mejor resultado en 30 años. Acaba de pactar con el Partido Socialista de Euskadi (PSE) los Gobiernos municipales y forales. Lo quiere hacer con la consolidación del final de ETA. Tras esta política está el lehendakari Iñigo Urkullu (Alonsotegi, Bizkaia, 1961), a quien le gustaría que el futuro Gobierno central lidere un pacto de Estado que responda a la crisis económica e institucional. Se lo sugirió a Mariano Rajoy y no lo atendió.
Pregunta. El PNV obtuvo el 24-M, pese a la irrupción de Podemos y Ciudadanos, su mejor resultado en 30 años. Gobernará las

tres diputaciones y las capitales vascas. ¿Cuál es el secreto?
Respuesta. Desde hace más de 10 años pensamos que tenemos que conciliar los principios del partido con una adecuación a los nuevos tiempos, con cercanía, transparencia, pragmatismo y cohesión social. Con ese criterio, hemos fijado como prioridad la reactivación económica, el empleo y la consolidación de la paz, tras muchos años de terrorismo.
P. Usted suele insistir en que Cataluña y Euskadi transitan por vías diferentes. ¿A qué se refiere?
R. Son totalmente diferentes. Tenemos una arquitectura institucional que no existe en Cataluña.

Nuestras diputaciones forales tienen competencias fiscales, derivadas del reconocimiento de los derechos históricos. Tenemos el reto de la convivencia, derivado de muchos años de terrorismo. Y tenemos que construir la sociedad vasca entre diferentes y avanzar en el autogobierno entre todos.
P. El impulso soberanista en Cataluña ha generado una fuerte corriente recentralizadora en España a la que se han apuntado numerosos intelectuales. ¿Cuál es la responsabilidad de CIU?
R. No me gusta que el malestar social generado por el “cepillado” del Estatuto catalán en las Cortes y la sentencia del Tribunal

Constitucional, tras el referéndum en Cataluña, sea liderado por plataformas. Un proceso así debe ser liderado por instituciones y partidos institucionales.

P. ¿Qué diría a los intelectuales que apoyan la recentralización?

R. Que tienen que reconocer las razones del malestar catalán a las que aludía. Creo que en España falta aún conocimiento de su historia política. Esos intelectuales deben mirar la bandera constitucional, con el escudo del Reino de España y saber interpretar que se configura con la unión de cuatro reinos: Castilla, León, Aragón, y Navarra. Debe ser una unión voluntaria como el Reino Unido o la propia Unión Europea.

P. El PNV acaba de cerrar un pacto con el PSE para los Gobiernos municipales y forales. ¿Van a extenderlo al Gobierno vasco y las Cortes españolas?

R. Vengo insistiendo en la necesidad de un pacto de Estado. Se lo planteé a [José Luis Rodríguez] Zapatero y a Rajoy. Debe responder a la crisis económica y a la institucional, de confianza y valores, que ha generado nuevas formaciones y discursos. Debe abordar una reforma constitucional en la que el PNV está dispuesto a participar. Creo en los ejes vertebradores, en la estabilidad institucional desde el respeto a las diferencias. El pacto con el PSE es un ejemplo: apostar por la adhesión y no por el frentismo. Y me gustaría extenderlo con el PSOE en las Cortes en la próxima legislatura.

P. ¿Desde cuándo no ve a Rajoy?

R. Hablar, lo que se dice hablar, no lo he hecho desde el 15 de septiembre de 2014.

P. En enero, usted anunció en Madrid que sus relaciones con Rajoy estaban rotas.

R. Sí. Tras cinco reuniones en tres años en las que aporté documentación y todo tipo de argumentos en políticas de Estado, quedamos en que me respondería el 31 de diciembre. Sigo sin respuesta...

P. Como ya no hay terrorismo...

R. Es un error mayúsculo del presidente. Tendrán que contar con Euskadi, y con el PNV, para identificar un modelo de Estado del siglo XXI.

P. Tras el cese definitivo de ETA, Rajoy dice que no va a hacer nada mientras ETA no se disuelva. ¿Lo comparte?

R. En absoluto. No se termina con una organización terrorista sólo con su disolución. En el País Vasco, EH-Bildu es la segunda fuerza y condiciona la política institucional. Se lo he dicho a Rajoy y a otros líderes. ETA ya ha dicho que no se va a disolver mientras tenga presos. Tenemos que lograr un final ordenado de la violencia, lo que no significa un final negociado políticamente.

P. ¿Cuál es el final ordenado de la violencia que planteó a Rajoy?

R. Diseñar un desarme de ETA unilateral, verificable y rápido, con participación del Estado y colaboración internacional para destruir las armas. Que tenga en cuenta la memoria de las víctimas y reconozca el daño injusto causado así como la construcción de un relato sin equidistancias. Se necesita, además, una política pe-

“Llevo tiempo insistiendo en la necesidad de un pacto de Estado”

“No me gusta que el malestar catalán sea liderado por plataformas”

“El derecho a decidir no es algo que se resume en un acto plebiscitario”

“Cataluña y Euskadi transitan por vías completamente diferentes”

nitenciaria adecuada, legal, con acercamientos de presos y beneficios penitenciarios en función de la reinserción individual.

P. ¿Y ETA está dispuesta?
R. Lo desconozco. ETA debe saber el coste que tiene el no desarme. Tiene un coste para sus presos, que siguen cautivos de su propia estrategia. Y para la izquierda abertzale que no acaba de soltar amarras de un pasado que debían reconocer que fue un error. Una política penitenciaria adecuada ayudaría.

P. ¿Este plan lo va a plantear al próximo Gobierno? -

R. Desde luego porque en Euskadi lo necesitamos.

P. Recientemente se produjo un acercamiento entre la Asociación de Víctimas del Terrorismo y su Gobierno. ¿Cuál es la clave?

R. Ha sido importante para las víctimas que el Gobierno vasco reconozca haber fallado en aplicar la inteligencia emocional.

P. ¿Es posible llevar el pacto con el PSE a la consolidación del final de ETA?

R. Es posible porque lo fue con Zapatero y [Alfredo Pérez] Rubalcaba.

P. ¿Se ha reunido con Pedro Sánchez?

R. No me ha llamado desde agosto en que mostré mi disposición a reunirme con él. Pero en las últimas horas, la secretaria general del PSE se ha ofrecido para que cerremos una reunión.

P. El 21 de junio, la plataforma *Gure esku dago* (Está en nuestras manos) convocó una manifestación por el derecho a decidir. ¿Por qué no la apoyó su Gobierno?

R. Como lehendakari represento la pluralidad y debo cuidar la vía institucional, que es por la que debe avanzar el autogobierno.

P. Usted pretende para 2016 pactar un nuevo estatuto para Euskadi. ¿Es posible un acuerdo entre EH-Bildu, que defiende el derecho a decidir, PSE y PP?

R. El derecho a decidir no es algo que se resume en un acto plebiscitario. Es un proceso de participación de la sociedad con un final referendado. He planteado un modelo basado en el diálogo, ratificado por la sociedad vasca, que debe buscar la máxima adhesión y debe ser liderado por los partidos con representación institucional. Lo veo posible.